

Jueves
15 de noviembre
 de 2012

Año XXIX
 Nº 1.248
 \$ 4.-

www.po.org.ar
prensaobrera@po.org.ar
 Ayacucho 448
 C1026AAB
 Ciudad de Buenos Aires

14N en Europa

Primera huelga
 internacional
 del siglo XXI



Juicio y Castigo
 a los asesinos de
 Mariano Ferreyra

Página 16

EI 20



PAREMOS MASIVAMENTE

PARA QUE LA CLASE OBRERA INTERVENGA EN LA CRISIS NACIONAL

La CGT y la CTA opositoras han resuelto un paro general para este martes 20.

Las razones de la huelga son muy claras.

El gobierno paga la deuda externa y rescatata a los privatizadores con inflación e impuestos.

La carestía ya se ha devorado los aumentos de la última paritaria.

Dos millones de compañeros pagan el impuesto al salario.

Muchos otros se han quedado sin asignaciones familiares.

La recesión y la desorganización económica se han cobrado cien mil puestos de trabajo.

Por los mismos motivos, crece la presión de las patronales para tercerizar y precarizar.

El gobierno ha reforzado el régimen menemista de las ART.

El martes 20 vamos a hacer oír estos reclamos con la huelga.

Pero será también una ocasión para que los trabajadores intervengamos en la enorme crisis nacional.

La oposición tradicional trabaja para llevar a su campo la enorme insatisfacción popular.

Pero sus 'salidas' a la crisis son tan nefastas como las del gobierno: quieren una devolución y un ajustazo -o sea, otro golpe al salario y a las jubilaciones.

Las centrales opositoras no han llamado a marchar a la Plaza. Tampoco le han dado una continuidad al paro a través de un plan de lucha.

Quieren colocar a la clase obrera como furón de cola de los Macri, Binner o De la Sota.

Pero un paro contundente debe tener otra mira: debe servir para colocar a la clase obrera y a sus reclamos en el centro de la crisis nacional.

Es la ocasión para oponernos a todos los ajustadores -oficialistas u 'opositores'.

Y de convocar a todos los 'indignados' con las confiscaciones oficiales y el régimen de poder personal a encolumnarse junto a la clase obrera.

Por todo lo anterior, concretemos asambleas y plenarios para garantizar el éxito de la

huelga general en todos lados.

En los gremios que adhirieron y en aquéllos que no lo hicieron.

Por la anulación del impuesto al salario. Por salario familiar para todos y aumento a 700 pesos por hijo. Un sueldo básico de 7.000 pesos y doble aguinaldo. Apoyo a los reclamos de 4.000 pesos de compensación para fin de año. Reapertura de las paritarias en los gremios rezagados. Por el 82% móvil para los jubilados. No al pago de la deuda externa. Nacionalización de las empresas privatizadas bajo control de los trabajadores. Abajo las ART, por comisiones obreras de salubridad y seguridad.

Paremos también para acabar con las patotas y la burocracia sindical de los Pedraza.

Para terminar con el régimen de poder personal y la tentativa de re-reelección, y por la revocatoria de todos los cargos.

Coloquemos a la clase obrera y a sus reclamos al frente del descontento popular.

Impongamos una salida de los trabajadores a la crisis nacional.

Editorial
PO


Por el triunfo del paro del 20

Coloquemos a la clase obrera al frente del descontento popular

MARCELO RAMAL

El próximo martes 20, finalmente se concretará el primer paro general contra el gobierno kirchnerista. El paro llega después de varias movilizaciones obreras (contra el impuesto al salario y a las ART), de los choques y fracturas de una parte de la CGT con el gobierno, así como de dos cacerolazos de alcance nacional. Hace pocos días, Cristina Kirchner presentó como un acto de determinación nacional al pago integral de la deuda externa, "peso por peso". Naturalmente, la Presidenta no dijo que ese rescate -junto al de las privatizadas- se está pagando con el vaciamiento del Banco Central, de la Anses y el hundimiento presupuestario del Estado nacional, las provincias y los municipios. Pero, por esa vía, se opera una fantástica exacción contra los trabajadores, en beneficio del capital. La inflación galopante financia al Estado a costa de la liquidación del poder de compra del salario. Por eso, las paritarias cerradas en la primera mitad de este año ya fueron superadas por la carestía. El impuesto al salario, por su parte, afecta a dos millones de trabajadores, entre los que incluyen a las capas obreras que se caracterizan por salarios relativamente más bajos. La sustracción de las asignaciones familiares es otra confiscación para resarcir a los bonistas, "peso sobre peso". La desorganización económica y la recesión se han cobrado miles de puestos de trabajo en los últimos meses, lo cual refuerza la presión flexibilizadora en las fábricas. En esa línea, el gobierno ha convalidado un reclamo histórico de la patronal argentina: la virtual liquidación del derecho a accionar judicialmente en los accidentes de trabajo.

Por cadena nacional, el gobierno respondió a una de las reivindicaciones del paro -el impuesto al salario- con una extorsión. Anunció que no cobrará el impuesto a las ganancias en la segunda cuota del aguinaldo, lo que, en promedio, no implica más que la décima parte de lo que paga anualmente un



La movilización obrera del 10 de octubre. El paro es una oportunidad para introducir otra delimitación en la crisis nacional: la que separa a la clase obrera y sus reivindicaciones, de los agentes de los explotadores.

trabajador por ese impuesto. Pero a renglón siguiente, pasó al año que viene la discusión del mínimo no imponible, que "estará articulada con la política salarial". En buen romance: si los sindicatos no moderan sus reclamos, el gobierno rebanará los salarios con el impuestazo. La política oficial quiere imponerle al salario la "retención móvil" que no pudo aplicarle al capital sojero.

Ha vuelto a quedar de manifiesto que el rescate del "modelo" es incompatible con conquistas laborales fundamentales. Por eso, el paro es otro jalón de un proceso político fundamental: la ruptura de la clase obrera con el gobierno kirchnerista.

El paro y la crisis política

El cacerolazo del 8 de noviembre, que ha precedido al paro, volcó a las calles a una multitud con reivindicaciones muy diversas, desde la inseguridad hasta la miseria de los haberes jubilatorios. La movilización -que extendió su base social- volvió a cargar contra el gobierno kirchnerista. Pero no colocó en el

banquillo a una oposición tradicional cuyo programa de salida a la crisis reposa en otros agravios a las masas -una devaluación y un ajustazo. Esa oposición trabaja intensamente para llevar a su campo la insatisfacción popular que emerge del agotamiento del 'modelo' oficial. Por referencia a lo anterior, el paro es una oportunidad para introducir otra delimitación en la crisis nacional: la que separa a la clase obrera y sus reivindicaciones, por un lado, de los agentes -oficialistas u opositores- de los explotadores, por el otro. Un paro contundente el próximo martes debería servir para atraer al campo de los trabajadores a muchos de los que participaron del cacerolazo, en oposición a las salidas antiobreras del gran capital y de sus agentes políticos.

Es claro que los convocantes al paro no han trabajado por esa perspectiva. La medida del 20 carece de continuidad, en términos de un plan de lucha sostenido hasta alcanzar las reivindicaciones. Tampoco se concretó la convocatoria a la Plaza de Mayo. Los voceros de la CGT Moyano sostienen que

"no querían competir con el 8N" en cantidad de asistentes. Pero una convocatoria atomizada y con objetivos difusos jamás puede ser comparada con una movilización obrera en el marco de un paro que enfrentará, en cada lugar de trabajo y en cada sindicato, la resistencia de los capitalistas y del Estado. Lo cierto es que Moyano ha dejado la marcha para más adelante, en el marco no de una lucha obrera, sino de una convocatoria "justicialista". La burocracia sindical quiere encauzar la ruptura de los trabajadores con el gobierno hacia la oposición tradicional. Pero lo último que quieren los De la Sota, Macri o Binner es agitar la crisis social, en el marco de los ajustes que ellos mismos aplican en sus distritos. La subordinación a éstos, en definitiva, es un ataque al propio paro, a su alcance y continuidad.

Asegurar el paro

Cristina Kirchner suele contraponer la situación nacional con el escenario de los ajustes y las huelgas europeas. Pero esta vez, a sólo una semana de una huelga que envolvió a la clase obrera de varios países de Europa -el "14N"-, los trabajadores de Argentina emprenderán una medida similar. El intervencionismo oficial no ha podido gambetejar la crisis capitalista y la clase obrera argentina saldrá, este martes 20, a una acción de conjunto. La presión del Estado, de las burocracias sindicales oficialistas y de las patronales estará volcada contra el paro. En ese cuadro, se trata de volcar todo el peso de las organizaciones obreras al cumplimiento del paro, mediante el impulso de asambleas en todos los lugares de trabajo y sindicatos. Se trata de asegurar la huelga en los gremios adheridos, de batallar por el paro en los sindicatos que han resuelto boicotearlo, de asegurar su cumplimiento en todos lados a través de piquetes y convocar a toda la población a sostenerlo. El paro plantea la oportunidad de colocar a la clase obrera a la cabeza del descontento popular y, por esa vía, reforzar una salida de los trabajadores a la crisis nacional.

Con esta orientación, vamos a empeñar todos los esfuerzos en la jornada del 20.

Por la unión del movimiento obrero y la izquierda revolucionaria

Resoluciones y discursos del XXI Congreso del Partido Obrero

Adquíralo en Ayacucho 448 y los locales del PO



Largamos la Campaña Financiera



Apartir de este jueves 15 de noviembre largamos la Campaña Financiera de fin de año del Partido Obrero.

El objetivo de la Campaña Financiera es obtener los recursos que nos permitan sostener la lucha política por desarrollar a la izquierda como alternativa política. La campaña financiera forma parte de la tarea de preparación de esta enorme batalla. Queremos los recursos para desarrollar, en todo el país, una intensa acción política por una salida socialista a la crisis.

Necesitamos, por ejemplo, obtener los recursos para la campaña por la legalidad en los nuevos distritos que nos proponemos conquistar. Queremos fortalecer políticamente nuestra presencia en nuevas regiones del país, en las que existen núcleos del Partido Obrero que vie-

n encarando este desarrollo con entusiasmo.

En la provincia de Buenos Aires tenemos planteada la campaña por extendernos a decenas de nuevos distritos de cara a 2013, consolidando nuestra presencia en el interior.

Los recursos irán a financiar también la apertura de nuevos locales y la elaboración de nuevos instrumentos para llegar con nuestras ideas a amplias capas de la población con volantes, afiches y también mejorando nuestra posibilidad de producción en el terreno audiovisual, que es la oportunidad de llegar a millones con nuestras ideas.

Aportar a la campaña es sumar para llegar a cada rincón del país; para agrupar en los barrios, las fábricas, las escuelas y las universidades por una salida obrera a la crisis que se ha abierto.

Queremos sumar la adhesión y el aporte de cada uno de los compañeros que nos acompañan en la gran lucha por el juicio y castigo a los asesinos de Mariano Ferreyra. De los artistas que se sumaron solidariamente a los festivales por la causa. De los compañeros que se movilizaron en las fábricas, las barriadas y las facultades, quienes vieron el empeño que ha puesto el PO en la lucha por el juicio y castigo a los culpables. La campaña atravesará las fases finales del juicio y contamos con el aporte para culminar la campaña política que hemos desvelado durante todo el año en torno del reclamo de justicia.

Vamos a realizar, durante la campaña, una gran cantidad de actividades sociales. Los asados y las fiestas tienen la máxima importancia para las agrupaciones sindicales, la juventud y el Polo. En el marco de la campaña se desarrollará el pic-nic del 9 de diciembre. Desde fines de noviembre realizaremos brindis y asados de fin de año en todos los locales del país.

Vamos con todo, con estos objetivos, a la Campaña Financiera.

Juan García

CORDOBA

Acción represiva contra local del PO

El 3 de noviembre, funcionarios municipales y la Policía de la provincia quisieron clausurar el local central del Partido Obrero de Córdoba, con el argumento de que había una fiesta sin autorización. Irrumpieron sin orden judicial alguna y trajeron -sin éxito- de entrar cuando se estaba desarrollando una actividad artística, en el marco de la campaña de justicia por Mariano Ferreyra.

El saldo de este ataque a las libertades democráticas fue la detención de cuatro jóvenes (uno de ellos se encontraba filmando el operativo policial), el

cercenamiento del derecho a la libre expresión y, por lo tanto, el impedimento de expresar a través del arte el reclamo de justicia por Mariano Ferreyra.

La agresión sufrida forma parte de todo un ataque en regla a quienes pretenden desenvolver expresiones artísticas fuera del circuito comercial. Hacía un par de semanas, clausuraron una fiesta en el predio de la Ciudad Universitaria, con argumentos similares; algo que empezó a suceder con el inicio de la gestión de Mestre. El municipio está metido hasta los tuétanos en el

negocio de la noche y usa a los inspectores para defenderlo. En este caso, el ataque se extiende al terreno de la represión política, teniendo en cuenta los propósitos del festival.

En repudio a este nuevo ataque, se está organizando un gran acto-festival para luchar por el derecho de los artistas a practicar su arte, para exigir al municipio que garantice espacios públicos y el cese de la persecución sobre los eventos que están fuera del circuito comercial.

O. M.

9 de diciembre, al Pic-nic del Partido Obrero



El 9 de diciembre vamos a realizar el pic-nic de fin de año. El picnic va a ser un gran acontecimiento político, cultural y deportivo.

Todos los años, el pic-nic del Partido Obrero es un gran evento que cierra el año. Los torneos de fútbol agrupan más de cien equipos de cada barrio del conurbano y la Capital. Las charlas congregan a cientos de compañeros. Se han discutido en el transcurso de los pic-nic los temas más variados del arte, la cultura y la política nacional. Del escenario central han participado, año tras año, grupos de música reconocidos.

Quienes vienen por primera vez quedan, en general, sorprendidos por el despliegue de energía y organización, y por la gran amplitud de la convocatoria.

En el pic-nic del Partido Obrero han tenido un lugar para expresarse luchas emblemáticas de la clase obrera. Cada uno de los pic-nic que realizamos mostró una etapa distinta del desarrollo del Partido Obrero. Queremos que este pic-nic exprese un nuevo salto, en su contenido y en el alcance de su convocatoria. En el cierre, interverá Jorge Altamira, quien desarrollará el planteo político del Partido Obrero para esta etapa.

J.G.

Marcelo Ramal en Río Negro

Inauguración del nuevo local del PO en General Roca

Sábado 17 de noviembre - 19 horas
Maipú 1370 - General Roca

